

Abandono universitario: revisión del tipo, del cálculo y de su alcance

Francesc Abad Esteve

Carina Àlvarez Ramos

Àrea de Suport a la Planificació, Anàlisi i Avaluació en l'Àmbit d'Universitats i Recerca
Secretaria d'Universitats i Recerca. Generalitat de Catalunya

El presente artículo tiene por objetivo compartir el análisis de la dimensión del abandono de estudiantes en el sistema universitario, desde una doble perspectiva: una revisión de lo que hasta el momento hemos considerado abandono y una actualización a partir de las primeras evidencias que ya tenemos de cambios derivados de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

El Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, impulsado por el Consejo de Universidades el año 1996, introdujo por primera vez el uso sistemático de un conjunto de indicadores acerca del funcionamiento de las universidades, desde la perspectiva de los títulos que impartían y de una evaluación para la mejora.

En ese momento se definió el abandono de un estudio como el número de estudiantes que durante dos cursos seguidos no formalizan ninguna matrícula en dicho estudio.

Hasta la fecha, ni sobre el cálculo de este indicador ni sobre la visión o interpretación de los datos que proporcionaba se habían introducido modificaciones.

Con la culminación del despliegue del EEES, tanto el cálculo como la lectura tradicional de los datos se han mostrado insuficientes para analizar esta nueva realidad académica. Urgía revisar lo que hasta el momento estábamos haciendo. Como mínimo a esta conclusión llegamos nosotros.

El replanteamiento del abandono que presentamos en este artículo se centra básicamente en cuándo y cómo calcular y valorar el abandono. Esto no hubiera sido posible sin la existencia del sistema integrado de información UNEIX. Este artículo se basa fundamentalmente en los datos recogidos por UNEIX sobre el sistema presencial Universitario de Catalunya (SUC).

UNEIX es un proyecto cooperativo en el que participan la Secretaría de Universidades de la Generalitat de Catalunya, la Agencia de Calidad Universitaria (AQU Catalunya) y las doce universidades catalanas. Persigue un doble objetivo: mejorar la in-

formación estadística en la que se fundamentan los análisis, la planificación, la programación y la toma de decisiones en el ámbito del sistema universitario público de Catalunya y fortalecer su transparencia y rendimiento de cuentas a la sociedad.

¿CUÁNDO CALCULAR EL ABANDONO UNIVERSITARIO?

Nos interrogamos el porqué de calcularlo a partir de 2 años consecutivos sin estar matriculado. Técnicamente la respuesta ha sido sorprendente. Los dos años se arrastran desde que se introdujo, en un pasado en el cual el servicio militar era obligatorio, para evitar perder los alumnos que "desaparecían" porque estaban haciendo la mili.

Lo primero que hicimos al no encontrar una explicación para mantener los dos años fue ver si el análisis a un año sin matrícula o dos, variaba. Y no variaba tanto como para posponer el cálculo del indicador un curso completo, de manera que hemos introducido esta modificación en el cálculo. Vemos que sí hay un muy reducido grupo de estudiantes que aparecen como abandono si observamos un año, que desde la perspectiva de dos años vuelven a estar matriculados. Pero es un porcentaje tan bajo que no afecta lo positivo de pasar de dos a un año el indicador.

Tabla 1. Cálculo del abandono a 1 o 2 años

Curso Académico	% abandono calculado a 1 año	% abandono calculado a 2 años	Diferencial entre los dos indicadores
13-14	11,76%	10,81%	0,95%
14-15	11,53%	10,57%	0,96%
15-16	11,90%	10,96%	0,94%
16-17	12,58%	0,00%	

Fuente: UNEIX.

Disponemos de pocos indicadores "de proceso", es decir, de indicadores que nos puedan "alertar" de problemas en el funcionamiento de una oferta

universitaria. Teniendo en cuenta que la práctica totalidad de los grados son de 4 años, para una cohorte de alumnos de acceso en el año X, el primer dato de abandono, de acuerdo al cálculo establecido, solamente lo tendríamos en X+2, por lo que de haber un problema, estaríamos 3 años hasta detectarlo y 4 hasta poder hacer algo.

Dentro del “cuándo” calcular el abandono, pensamos que también es importante situar como abandono de referencia el que se produce en primer curso. Este indicador, cuyo alcance referenciamos más adelante, también ayuda a disponer de datos útiles de proceso poco después de que los alumnos hayan empezado sus estudios.

Atendiendo a la prácticamente irrelevante diferencia entre el cálculo a X o X+1 (uno o dos años), así como del peso del abandono en primer curso, pensamos que el “cuándo” calcular el indicador ofrece pocas dudas. Hacerlo a un año y en primer curso proporciona una información muy valiosa para el análisis y seguimiento del funcionamiento de la titulación.

¿CÓMO ANALIZAR EL ABANDONO?

El análisis del abandono se adapta a la nueva realidad en la que nos encontramos tras la culminación del despliegue del EEES?

El despliegue del EEES ha implicado un cambio radical en la realidad académica de nuestras universidades, desde muchas perspectivas. A los efectos de nuestro análisis destacamos tres:

- la desaparición del catálogo único de títulos oficiales, substituido por un catálogo que se genera a partir de la propuesta de títulos que las universidades someten a verificación.
- la estructuración de los títulos oficiales en dos niveles: grado y máster.
- la mayor **flexibilidad** del conjunto del sistema, tanto en su oferta como en sus contenidos.

Desde su definición en el Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades y hasta ahora mismo en los procesos de verificación y acreditación, el abandono viene considerándose desde la perspectiva de los alumnos matriculados en cada uno de los diferentes títulos ofertados por la Universidad.

Bolonia cambió radicalmente lo que era un modelo de vía única, centrado en el estudio, a través de cuyos contenidos debía progresar el alumno, a

un modelo más nodal, más interconectado, tanto desde la perspectiva del propio alumno como de la oferta de títulos.

Al poner el foco en el alumno lo primero que observamos fue que aquello que hasta el momento habíamos considerado abandono recogía dos realidades académicas muy diferentes:

- el abandono de aquellos alumnos que “desaparecían” del sistema universitario, es decir, que efectivamente abandonaban la universidad.
- la movilidad de los alumnos entre diferentes títulos, aprovechando la mayor flexibilidad del conjunto del sistema universitario. Y esa movilidad podía ser de diferente naturaleza:
 - ya prevista inicialmente dentro de la oferta flexible y creciente de accesos comunes y diversificación de salidas.
 - no prevista inicialmente pero sí facilitada por la movilidad propia del sistema y modelo EEES.

Fijémonos en los siguientes datos del curso 2016-17:

Sobre un total de 171.074 alumnos matriculados en el sistema universitario público y privado de Catalunya (presencial), 16.213 personas abandonarían sus estudios según el cálculo tradicional. Un 9,5%. Alumnos que estando matriculados en dicho curso en el curso siguiente no aparecen matriculados ni han finalizado sus estudios.

Si introducimos la perspectiva diferencial abandono/cambio de estudio, vemos que el abandono se reduce a un 6,4% mientras que un 3,1% de lo considerado abandono es cambio de estudio.

Un segundo dato relevante: del total de abandonos que se producen en ese curso, el 38% se concentran en alumnos de primer curso. Del total de matriculados en primer curso, según el cálculo tradicional, nos encontraríamos con una tasa de abandono del 16,8%.

Sin embargo, al considerar por una parte lo que es abandono y lo que es cambio de estudio, vemos que se reparten en un 9,4% y un 7,4% respectivamente.

Es un dato al que forzosamente debemos prestar atención. Un 7,4% de los alumnos que inician sus estudios en la universidad, en el curso siguiente han cambiado de estudio, aparecen matriculados en otros estudios. No es abandono. Es cambio de estudio. Y desde el punto de vista del análisis del funcionamiento de nuestras Instituciones, es un dato del que no podemos prescindir.

Fijémonos que entre los estudiantes del resto de cursos el cambio de estudios prácticamente desaparece, se limita a un 1,7%, mientras que el abandono es del 5,5%.

Si damos un paso más en el análisis de esta doble dimensión de lo que hasta ahora considerábamos exclusivamente abandono, y que como hemos visto incluye dos comportamientos que no tienen nada que ver entre ellos, y lo estudiamos por ramas de conocimiento, se hace evidente la importancia que tiene este enfoque.

Fijémonos por ejemplo que hasta ahora las ingenierías han pasado por ser una de las ramas con mayor abandono, cuando en realidad la mitad de lo que hasta ahora considerábamos abandono es cambio de estudio. Con un 10,4% sobre el total de

estudiantes de primer curso, las ingenierías son la rama con un mayor porcentaje de estudiantes que cambian de estudio, mientras que es la rama de Artes y Humanidades la que concentra un mayor abandono (del 17,5% vs el 11,3% de las ingenierías).

¿PODEMOS SABER QUÉ PASA CON LOS ALUMNOS QUE ABANDONAN Y CON LOS QUE CAMBIAN DE ESTUDIO?

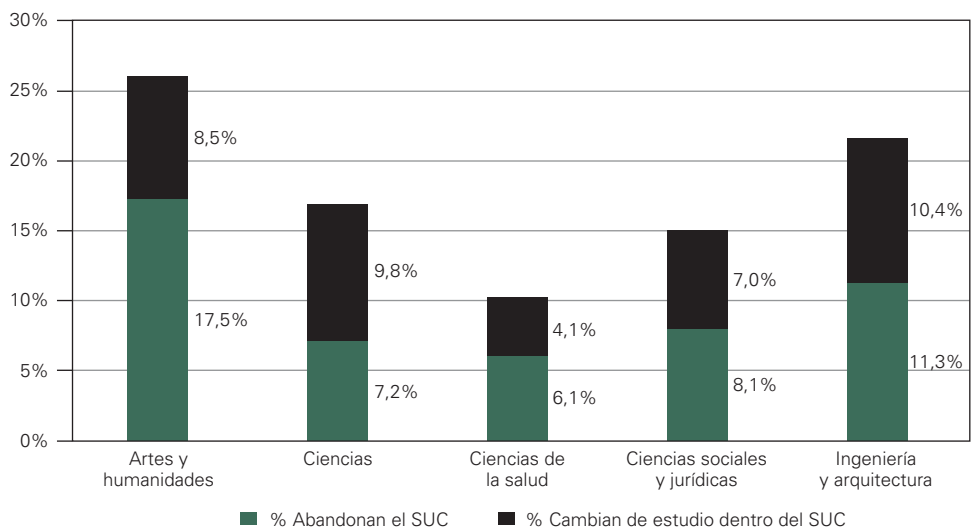
Llegados a este punto nos planteamos dos nuevas cuestiones que suscitaban cada una de las situaciones en las que ordenábamos abandono y cambio de estudio:

Tabla 2. % Abandono y cambio de estudio. %

		TODOS LOS CURSOS		ABANDONAN EL SUC	+	CAMBIAN DE ESTUDIO		
ANÁLISIS TRADICIONAL		16.213 abandonos 171.074 matrículas 9,5% abandonan	=	10.120 abandonos 6,4% abandonan	+	5.293 cambian de estudio 3,1% cambian de estudio	NUEVA PROPUESTA	
	PRIMER CURSO	6.918 abandonos 41.242 matrículas 16,8% abandonan	=	3.860 abandonos 9,4% abandonan	+	3.058 cambian de estudio 7,4% cambian de estudio		
	TODOS LOS CURSOS	9.295 abandonos 129.812 matrículas 7,2% abandonan	=	7.060 abandonos 5,5% abandonan	+	2.235 cambian de estudio 1,7% cambian de estudio		

Fuente: UNEIX.

Gráfico 1. Abandono y cambio de estudio en primer curso por rama de conocimiento. Estudios presenciales. Curso 2016-17.



Fuente: UNEIX.

- ¿qué pasaba con los estudiantes que cambiaban de estudio? ¿Podíamos seguir su trayectoria dentro del sistema universitario?
- ¿qué pasaba con los estudiantes que abandonaban el sistema universitario? ¿Podíamos completar la información sobre lo que pasa con los estudiantes universitarios después de que abandonen el sistema universitario?

El seguimiento de las trayectorias dentro del sistema universitario de los estudiantes que cambian de estudio que nos ha proporcionado el conjunto de datos en UNEIX ha sido muy interesante. Los hemos seguido tanto desde la perspectiva de continuidad o no en estudios del mismo ámbito, como de la continuidad en la misma universidad o en otra.

Tabla 3. ¿Dónde van los 5.293 alumnos que cambian de estudio?

	Misma Rama	Rama diferente	Total
Misma universidad	27,6%	10,6%	38,2%
Universidad diferente	39,2%	22,6%	61,8%
Total general	66,8%	33,2%	100,0%

Fuente: UNEIX.

Los alumnos se mueven mayoritariamente entre estudios de la misma rama de conocimiento. Sólo un 34 % de los alumnos deciden cambiar la rama de conocimiento al cambiar de estudio. Y la mayoría de estudiantes que cambian de estudios lo hacen en otra universidad.

Por otro lado, y para responder a la pregunta sobre qué pasaba con los estudiantes que abandonan el sistema universitario catalán recurrimos a nuestra colaboración habitual e intensa con el Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT). Se han analizado la situación de estudios y de residencia de los alumnos que para UNEIX habían abandonado el sistema universitario de Catalunya con 3 diferentes tipos defuentes:

- estudiantes matriculados en Ciclos Formativos de Grado Superior
- base de datos de la Seguridad Social (estado de alta como trabajador en la SS)
- registro de población de Catalunya (RPC).

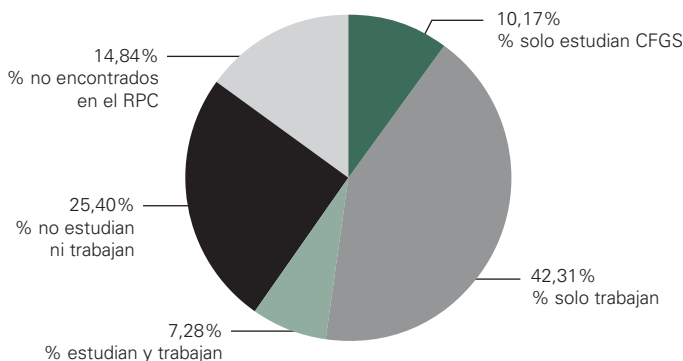
El mayor porcentaje de estudiantes que abandonan el sistema universitario corresponde a los

que aparecen integrados en el mercado laboral, un 42,31%. Un 14,84% no aparecen en el registro de población de Catalunya, por lo que suponemos son alumnos procedentes del extranjero o de otras comunidades autónomas que retornan sin finalizar aquí sus estudios. En un futuro, analizar estos datos con los disponibles en el Sistema de Información Integrado del Ministerio permitiría saber si es un abandono del sistema universitario o simplemente siguen sus estudios en una universidad más cercana a su lugar de residencia familiar. Un 10,17% de los estudiantes universitarios que abandona el sistema nos aparece cursando estudios de Ciclos Formativos de Grado Superior. Un 7,28 aparecen estudiando grados superiores y trabajando. Y finalmente de un 25,40% de los estudiantes universitarios que abandonan no consta en los registros que sigan otros estudios o que trabajen.

En resumen: el Espacio Europeo de Educación Superior ha introducido cambios muy profundos en nuestro sistema universitario lo que necesariamente nos debe conducir a introducir cambios también en la forma que tenemos de analizar los datos de los que disponemos, para que los indicadores se adapten a esta nueva realidad. Lo hemos podido ver en el caso del abandono, pero probablemente no es el único indicador que sea necesario actualizar.

Disponer de sistemas de información cooperativos, como es UNEIX, a nivel de Generalitat de Catalunya y de universidades catalanas y SIIU (Sistema Integrado de Información Universitaria) a nivel de Ministerio, es una oportunidad enorme que tenemos para analizar el funcionamiento de nuestro sistema universitario desde una perspectiva global, centrada en el estudiante, y no, como hasta ahora, en los datos de titulación.

Gráfico 2. ¿Qué hacen los alumnos que abandonan después de dejar la universidad?



Fuente: UNEIX e IDESCAT.